

“TERRITORIO Y ESCOLARIZACIÓN: LA FRAGMENTACION TERRITORIAL DE LA EDUCACION EN LA CIUDAD DE TANDIL”

GOMEZ, Sandra

Introducción

La educación constituye un proceso que se configura como tal en el núcleo de relaciones de poder que actúan dentro de la lógica reproductiva de carácter diferencial donde son impuestas y resistidas determinadas formas históricas de dominación de clase, género y raza, que es necesario re-pensarlas en los inicios del proceso de globalización-fragmentación del mundo.

Evidentemente en este contexto no podemos evitar de pensar en las palabras de M. Apple quién sostiene que los neoliberales definen un conjunto de estrategias orientadas a transferir la educación de la esfera de los derechos sociales a la esfera del mercado. Los cambios del sistema educativo argentino han generado un proceso de transformaciones diversas, entre ellas una nueva fragmentación territorial del Sistema Educativo, que son producto y resultado de un proceso de redistribución de la enseñanza sobre el territorio y la materialización de “normas” que confirman y profundizan una vez más las desigualdades sociales frente a la accesibilidad a la educación en cualquiera de sus niveles.

Este periodo caracterizado por la disociación espacial entre la esfera global que cambia vertiginosamente y la esfera del espacio banal, cotidiano caracterizado por una dinámica más lenta, implica la necesidad de recontextualizar las instituciones educativas. Este proceso de transformación de las instituciones educativas debe ser considerado de manera relacional, ya que no representa un hecho aislado y arbitrario por el contrario solamente puede ser explicado en el contexto del profundo proceso de reestructuración política, económica, jurídica, cultural, educativa y territorial que se materializa de diferentes formas en este capitalismo del Siglo XXI, donde se articulan nuevos mapas institucionales cuya geografía del beneficio produce y reproduce nuevas y viejas formas de exclusión y desintegración social.

Las transformaciones en las ciudades, son permanentes, sobre todo a partir de los grandes cambios generados desde la década de los años noventa, dónde el espacio reproduce las desigualdades sociales desde los aspectos económico, social, cultural, y territorial. El fuerte contenido basado en la ciencia y la técnica y los cambios en diferentes aspectos de la vida social, producen un uso diferenciado del territorio, con una progresiva concentración y centralización del capital en determinados lugares en detrimento de otros. Los signos más evidentes y sobresalientes de la ciudad, a partir de este proceso están marcados por una creciente fragmentación y exclusión social. En estrecha asociación con estas nuevas formas de acumulación, la innovación en las comunicaciones las tecnologías de la información, las condiciones de movilidad, entre otros aspectos, etc., han alterado la relación espacio/tiempo. Se densifican los flujos de personas, capital, tecnologías e información originando redes crecientes y complejas en una economía cada vez más mundializada y fragmentada.

En efecto, asistimos a un mundo hecho de fragmentos cuya totalidad no se expresa en la suma de las partes que los componen, sino en una dinámica articuladora y disgregadora a la vez, de esos conjuntos de lugares. Muchos de estos fragmentos de territorios se encuentran estrechamente unidos entre sí, a través de redes, materiales e inmateriales, que los hacen compartir el tiempo del mundo, otros, en cambio, se hallan sin ningún entramado, conformando bolsones de aislamiento, de pobreza, de olvido y marginación.

Las desigualdades son cada vez más profundas a nivel de las posibilidades de vida, de trabajo y de educación de las personas en el mundo y los lugares. La brecha en la distribución y el consumo de bienes y servicios se perfila en progresivo aumento, según la condición social y el capital cultural que las personas dispongan, ya sea como trabajadores, como consumidores y/o ciudadanos.

A través del territorio es posible reconocer y analizar las situaciones de los distintos Niveles de educación del lugar, es decir su territorialización. El territorio urbanizado se encuentra en constante proceso de equipamiento material, que producen y reproducen nuevas formas fragmentadas producto de la desigual apropiación del conocimiento e información por la ciudadanía. Este retrato de nuevos saberes produce movimientos contradictorios y complementarios entre una oferta y demanda educativa al mismo tiempo que se concentran y se expanden territorialmente. La naturaleza de dichas transformaciones permite elaborar una geografía de la educación que por un lado participa de la remodelación del territorio y por otro lado lo condiciona. (Santos, M. 2000). Entre las cuestiones que se pretende identificar y desarrollar en este trabajo, es analizar el proceso de fragmentación territorial de la ciudad de Tandil, a partir de la escolarización producto del acceso, formación y desarrollo del sistema educativo que ha tomado impulso a partir de los años noventa que participan de la producción del territorio y que manifiestan diversas formas educativas fragmentadas.

El uso del territorio y el proceso de fragmentación: algunas consideraciones

Partimos de la noción de territorio usado planteada por Milton Santos, dicha noción, adquiere contenido a partir del reconocimiento de los vínculos entre el individuo y la sociedad; donde confluyen relaciones de carácter funcional, de interdependencia, de reproducción, de selección, de cambio y/o de sustitución, manifestadas dichas actuaciones a diferentes escalas geográficas y en distintos periodos históricos. Dónde, la dinámica socioterritorial esta funcionalmente ligada a los cambios propios del territorio, es decir, a las manifestaciones de las articulaciones y los procesos que conforman los sistemas sociales. Desde ésta perspectiva, entendemos al territorio usado como sinónimo de espacio geográfico¹.

Repensar las interrelaciones y las prácticas territoriales propias de la dinámica social, significa mostrar la relación recíproca entre los procesos de transformación de las estructuras sociales y el individuo con relación al territorio. Esta lógica territorial emergente y dominante presenta según Milton Santos: " *un conflicto, que se agrava, entre un espacio local, vivido, por todos los vecinos, y un espacio global regido por un proceso racionalizador y un contenido ideológico de origen distante que llegan a cada lugar con los*

¹ Entender la relación entre el espacio y la sociedad, es la que origina a su vez el concepto de producción del espacio, llevada a su máxima expresión en las palabras de Milton Santos:.. "producir, es producir espacio"... Pero el espacio, desde la perspectiva que se está asumiendo, no es solamente un producto social, sino también a su vez, condición y medio del proceso de producción y reproducción social. Esto implica, pensar el espacio como medio de producción y como mercadería, como valor de uso y como valor de cambio, por tanto, el espacio también es capital. El proceso capitalista de valorización del espacio constituye un proceso fundamentalmente contradictorio: por un lado la utilización, el dominio y la ampliación del espacio, así como el proceso de fijación que caracteriza a la relación capital-espacio, está expresando la afirmación del mismo y por otro lado, el capital, destruye y reconstruye, fragmenta y diferencia los territorios bajo la lógica de sus necesidades estructurales.

objetos y las normas establecidos para servirlos". (Milton Santos 1996:128). Partir de la idea de *uso del territorio* permite reconocer las diferentes capacidades y posibilidades con que los actores sociales (como son los individuos, las instituciones y las empresas, etc.), actúan según las posibilidades y obstáculos generados en el territorio, el cual se encuentra en constante proceso de cambio y transformación.

El territorio, nos ayuda a comprender las contradicciones producidas por los procesos en curso, y para entender las relacionadas al territorio, hacen falta imágenes nuevas, ya que el territorio no actúa como simple escenario inerte y neutral, dónde se localizan y se desarrollan procesos. Mientras que, por un lado, se consolida una nueva lógica territorial, dónde la importancia de cada territorio se mide por su grado de articulación al espacio global, y dónde se desdibujan los rasgos del modelo anterior. Por otro lado, la exclusión social representa una de las principales contradicciones que cuestionan la validez de la lógica productiva y territorial emergente. La precarización y marginación de determinados sectores sociales es cada vez más amplió, ya que podemos apreciar una reducción ostensible de importantes conquistas sociales relacionadas precisamente con el bienestar y la calidad de vida de la población.

Hoy, tenemos otro Estado, ciudadanos y no ciudadanos; otra relación estado-sociedad; otras relaciones de fuerza entre los poderes, económicos, políticos, sociales y culturales que constituyen otra morfología social y nuevos dilemas de inclusión social. Este proceso posee características estructurales que podemos mencionar desde diferentes dimensiones. Desde la económica, la expansión a escala planetaria de la economía a partir de la liberación de todas las barreras estatales en función al comercio, las mercancías y el flujo de capitales; la tendencia a la producción de productos y servicios para segmentos de población restringidos; la mercantilización de bienes y servicios diferenciados, etc.

Desde la dimensión política, el fin del Estado Benefactor y sus consiguientes procesos de descentralización, desconcentración de competencias y atribuciones del Estado nacional hacia otras unidades de gestión territorial, la desregulación de la economía por parte del estado y la crisis de representación tradicionales y la participación ciudadana, son algunos de los aspectos más relevantes desde esta dimensión, lo cual muestra que nos encontramos en una fase distinta del modelo de Estado de los años sesenta. En cuanto a la dimensión cultural, este período caracterizado por la disociación espacial entre la esfera global que cambia vertiginosamente y la esfera del espacio personal cotidiano caracterizado por una dinámica más lenta, implica la re-construcción de nuevas imágenes y símbolos creados por la cultura postmoderna. Esta cultura dominada por características como, el consumo, el despilfarro, la individualidad y la in-solaridad y dónde "los objetos pasan de un valor de uso a un valor de cambio, se pueden asociar a elementos culturales, hecho que la publicidad explora para crear nuevas necesidades"(García Escalona, 1999)."La propia lógica del mercado conduce a que el consumo se asocie a signos y significados y pase de la esfera de la producción a la de la reproducción (Baudrillard , 1970)²."

Este proceso de globalización que *intenta unificar u homogeneizar*, por el contrario crea una gran cantidad de fracturas y heterogeneiza el territorio. En dichos procesos, la globalización busca imponer nuevas formas mercantiles del consumo, en todos los lugares, bajo una única racionalidad "consumo vs. consumismo" y los lugares responden al mundo según los diversos

² Aurora, Garcia Ballesteros (2000: 32,33) El espacio social del consumo en la cultura de la postmodernidad. Publicado en Revista Estudios Geográficos. XI, 238 Instituto de Economía y Geografía. Madrid.

modos de su propia racionalidad” el orden local es asociado a una población contigua de objetos, reunidos por el territorio, regidos por la interacción”, “el orden local funda la escala de lo cotidiano y sus parámetros son la co-presencia, la vecindad, la intimidad, la emoción, la cooperación y la socialización con base en la contigüidad”³.

Las transformaciones políticas económicas y culturales entre otras han ejercido un amplio impacto en la educación en la década de los noventa. Los datos sobre la situación educativa en años recientes muestra que, las tendencias históricas democratizadoras de la educación, que apuntaban a suavizar las desigualdades entre la población tienden a revertirse cada vez más. Esta sociedad cada vez más desintegrada y fragmentada parece centrar sus expectativas de movilidad social en las posibilidades que le brinda la educación, para ello es necesario conciliar la contradictoria situación que significa el efecto conjunto de fuertes restricciones en sus recursos humanos, materiales y de gestión con demandas sociales cada vez más exigentes y diversificadas, todo ello en el marco de una creciente intolerancia social ante cualquier supuesta ineficiencia estatal. El territorio, se ofrece como un intersticio clave para desnudar algunos atributos de la configuración espacial y representatividad del lugar en la educación. En ciclo de educación primaria sobre todo, aparece una tensión entre el aumento de la cobertura de la escolarización y nuevas formas de segregación social, que tiende a desaparecer a medida que avanzamos hacia la educación superior y/o universitaria.

El territorio de los ciudadanos vs territorio de los consumidores en el marco de la escolarización

La sociedad actual ” de mercado supone que cada uno de sus miembros hábiles participa en un sistema de división social del trabajo ofreciendo y colocando en el mercado su trabajo o los productos del mismo, obteniendo un ingreso monetario con el cual adquiere lo necesario para reproducir su propia vida y la de su familia, y cuando sea el caso, las condiciones de su proceso de producción autónoma. En éste sistema, la exclusión como productores mercantiles conlleva en principio la exclusión como consumidores de mercancías⁴” “El espacio social del consumo es cada vez más complejo y heterogéneo y en ello interviene junto al capital económico el capital cultural de las personas, ya que cada vez tiene más importancia social no solo los objetos, sino el cómo, el dónde y el uso del tiempo en prácticas de consumo⁵” dónde los objetos y los lugares del consumo como así también los significados están cambiando constantemente según las lógicas del capital y del propio consumo. La glorificación del consumo va acompañada de la disminución gradual de otras sensibilidades, como la noción de individualidad como parte integrante de la formación ciudadana. Santos, M. Sostiene que el ciudadano no es sinónimo de consumidor. Este último caracterizado por el consumo de bienes materiales e inmateriales, para participar nada que más que por el propio proceso de consumir, como por ejemplo, el consumo de una educación profesional, en algunos casos pseudo-educación. Así hablamos del consumidor más que perfecto.

Al hablar de ciudadanía surge la distinción habitual de designar los derechos ciudadanos, que con frecuencia representan una versión simplificada⁶, pero la historia y los cambios más

³ Santos, M. (1997b: p. 272)

⁴ Coraggio, José Luis

⁵ Aurora, García Ballesteros (2000: 32,33) El espacio social del consumo en la cultura de la postmodernidad. Publicado en Revista Estudios Geográficos. XI, 238 Instituto de Economía y Geografía. Madrid.

⁶ Para ampliar dichos significados ver la teoría política especialmente a partir de T.H.Marshall, quien plantea una sucesión temporal que va desde los derechos civiles, los políticos, los sociales y los de cuarta generación.

recientes de la sociedad nos indica la fragilidad de dicha concepción. La evolución de los derechos que configuran la ciudadanía ha sido el resultado de un complejo proceso sustentado desde la dimensión social, de movilización de sectores demandados: cultural, de legitimación de las reivindicaciones y de los valores que las justifican y la dimensión político-jurídica, de legalización y de nuevas políticas públicas. Este carácter dinámico e histórico de la ciudadanía, de los derechos y deberes que configuran el status y la dialéctica entre el conflicto sociocultural y los cambios legales y políticos conllevan a repensar su significado, es instancia de otro trabajo, aquí solamente esbozamos algunas cuestiones que hacen al ciudadano como actor y su derecho a la educación.

La ciudadanía tal como se configuró en el siglo XX, basada en un conjunto de premisas, tales como la homogeneidad de los grandes grupos sociales y la existencia de un modelo único de familia, la confianza en la economía para garantizar trabajo, una remuneración básica y una expectativa de movilidad social ascendente, y sobre todo confianza en la educación como modelo equitativo para reducir las desigualdades sociales y dar los medios básicos de la integración social. Hoy en día, estas premisas son relativizadas, ya que la sociedad se encuentra en permanente cambios y movimientos, los derechos heredados de la tradición tanto liberal como socialista del siglo XVIII ahora son insuficientes para dar respuestas a las demandas de nuestra época. Ya que la economía de mercado puede desarrollarse manteniendo y aumentando el paro estructural y la precariedad laboral entre otros y la *educación obligatoria ya no garantiza ni la inserción en el mercado de trabajo ni la integración sociocultural*.

Siguiendo a Milton Santos aquí recuperamos la idea de "*O modelo cívico forma-se, entre outros, de dois componentes essenciais: a cultura eo território. O componente cívico supõe a definição prévia de uma civilização, isto é, a civilização que se queier, o modo de vida que se deseja para todos, uma visáo comun do mundo e da sociedade, do indivíduo enquanto ser social e das syas regras de convivência...;...O componente territorial supõe, de um lado, uma instrumentação do território capaz de atribuir a todos os habitantes aqueles bens e serviços indispensáveis, não importa onde esteja a pessoa; e de outro lado, uma adequada gestão do território, pela qual a distribuição geral dos bens e serviços públicos seja assegurada*"(Santos, M. 1992:5).

Santos, Milton. Dice: "*el espacio vivido consagra desigualdades e injusticias y termina por ser en su mayor parte un espacio sin ciudadanos*" (Santos, M, 1992: 43), es decir que en el territorio podemos ver la desigualdad en aquellos espacios vacíos de puestos de salud, de escuelas, es decir desprovistas de servicios esenciales para la vida de la población. Hay que redefinir los sujetos-ciudadanos, sus necesidades, las relaciones con las instituciones, las políticas públicas adecuadas para reducir las exclusiones. Del derecho a la educación pasamos al derecho de una formación continuada, ya que la educación convencional ya no es sinónimo de inserción laboral y social. En cuanto a la acción materializada por la gestión pública a través de la política educativa, en palabras de Cohen Egler⁷, es comprendida como la capacidad de establecer estrategias de acción dirigidas a la superación de la desigualdad de acceso al bienestar. En cada momento histórico son valorizados diferentes actores sociales que desarrollan acciones no siempre superadoras de la exclusión territorial ciudadana.

La calidad de la educación pública es hoy una condición más para la adquisición de la ciudadanía. Hoy más que nunca estos espacios públicos están cargados de conflictos, de diferencias y de diversidad. La educación en su totalidad es un proceso consciente de

7 Cohen Egler Tamara (2004) "Interação social no espaço urbano: encontros ou confrontos"

socialización, cuyo fin esta destinado a constituir una ciudadanía integrada socialmente a través de la internalización de actitudes y valores. La Educación Formal se identifica con las acciones planificadas desde los sistemas educativos como entidades responsables.

No obstante debemos decir que parte de esta educación también tiene que ver con la relación familia-escuela, ya que” la calidad de la educación siempre depende de la cantidad y calidad de los “recursos” (en sentido amplio del término) que la familia y la escuela invierten en el desarrollo de las generaciones jóvenes”, Tenti, Fanfani, 2000:13)”demasiadas veces, la pobreza de las familias se encuentran con las pobreza de la oferta escolar. Por lo general las escuelas para los excluidos y dominados son escuelas pobres desde el punto de vista de sus equipamientos didácticos, infraestructura física y calidad de los recursos humanos que allí trabajan” (Tenti, Fanfani, 2000:14) de ésta manera las dos pobreza se potencian.

Es imposible pensar en una ciudadanía concreta escindida del componente territorial, ya que el valor del individuo depende del lugar en que esta, lo que supone la igualdad semejante de los ciudadanos en cuanto a la accesibilidad a bienes y servicios. Un territorio dónde la localización de los servicios esenciales queda a merced del mercado las desigualdades y la exclusión aumentan. En los últimos años los procesos de masificación en la escolaridad, de gestión pública principalmente (escuelas estatales y subvencionadas por el estado) se han desarrollado en las peores condiciones de la calidad de los insumos materiales y simbólicos que conforman el servicio educativo. El deterioro lento y casi imperceptible de la escuela de las mayorías en palabras de T. Fanfani, “hará pobre a las clases populares y medias argentinas, sin que ellas se den cuenta” (Tenti, Fanfani, 2000:14). Las escuelas de las mayorías van perdiendo calidad y los títulos son distribuidos en mayor cantidad pero ya no garantizan un conocimiento equivalente de sus portadores.

El contexto de las desigualdades educativas: la exclusión social a partir de la escolarización en Tandil.

Para comprender y analizar las condiciones de la escolarización en la ciudad de Tandil, ya hemos esbozado anteriormente el contexto en el cual se desarrolla el proceso de exclusión de la sociedad y el territorio. No obstante, no podemos dejar de hablar de las últimas transformaciones sociales ocurridas en los últimos años para dar cuenta del proceso de fragmentación socioterritorial desde la escolarización. La exclusión social se amplía a familias con bajos ingresos y a personas con una participación social irregular. Las barreras que hasta el momento separaban las clases desfavorecidas de las clases medias se esfuman con el avance de la crisis actual. El asistido prototipo era el fracasado, el marginal; hoy el asistido es también el que hasta ahora formaba parte de la clase obrera (media) y muchos de los trabajadores a pleno empleo tienen salarios inferiores a las prestaciones de los asistidos por el Estado. Es decir que paradójicamente, de la asistencia pública depende un mayor número de personas y esta cada vez es menos susceptible de ser utilizada como medio de regulación de la pobreza.

Como indica el sociólogo francés, Robert Castel, “asistimos al ascenso de la vulnerabilidad social. En los años `50 y `60 las desigualdades aunque eran muy pronunciadas, estaban insertas en un marco general de integración: todos los miembros de la sociedad (salvo los grupos más marginales, minoritarios) pertenecían a un mismo conjunto. La clase obrera, se decía estaba aburguesada, y ello porque existían grandes dispositivos transversales; que garantizaban una integración social fuerte: seguro contra los riesgos sociales, democratización relativa del acceso a la enseñanza, acceso a la vivienda, al consumo, etc.” (Castel, R. 1997:27-36).

Lo cierto es que recientemente la clase obrera parece estar colocada " en una situación de vulnerabilidad"⁸. Y no solo los jóvenes se ven afectados por la fragmentación del trabajo; también nos encontramos con la desestabilización de los estables, personas que pierden su empleo sin haber llegado a la edad de jubilación y que son colocados en una especie de estado de flotación. Esta situación provoca: la formación de bolsas de precariedad y la desestructuración de los ciclos de vida, lo que se ve así amenazada ya no es cínicamente la integración por el trabajo, sino también la inserción en un medio en el que resulta humano vivir. La precariedad que desata la vulnerabilidad actualmente permanece adosada a un mundo estable, desgajada de un fondo de protecciones. Los estatutos inestables se perciben y se viven en referencia a la estabilidad. La inseguridad se sufre en relación con la certeza previa de estar protegido" (Castel, R. 1997:27-36)

El modelo de Sociedad, se asienta sobre cuatro aspectos que mencionaremos a continuación y que son fundamentales para comprender algo mejor la persistencia de las desigualdades educativas en una ciudad intermedia, como Tandil. Dichos aspectos los enunciamos de la siguiente manera:

- Los cambios en el mundo del trabajo: particularmente a partir de la existencia del "no trabajo".
- La competitividad como forma de desarrollo económico y el individualismo como marco cultural para alcanzar el bienestar: tanto la competitividad como el individualismo son valores culturales de la sociedad actual que transforman diariamente la realidad cotidiana.
- El consumo por el consumo: dónde el individuo se encuentra atrapado y alienado por la obtención cada vez mayor de objetos del mercado.
- Refugio de la vida privada: La desaparición del modelo de bienestar y el desprecio por los valores colectivos e históricos pierden importancia, superados por la entronización del hedonismo. La articulación de estos aspectos y su desarrollo como procesos implica la profundización de las desigualdades y el aumento de la polarización de la sociedad y el territorio.

Siguiendo a Álvarez, U quien dice que, "La pobreza y la desigualdad están vinculadas a una estructura de dominación, explotación y exclusión afirmamos que el nivel educativo y la categoría socioeconómica que ostentan las familias y grupos sociales son buenos indicadores para analizar los grados de pobreza y desigualdad. Sabido es que a mayor nivel educativo corresponde una más alta cota de ingresos y una mejor posición en el mercado de consumo y que "el hecho de ser pobre va a determinar que se gaste menos en educación, se alcance un bajo nivel socioeconómico, se esta más expuesto al paro y, por consiguiente, se ganen rentas de pobreza" (Álvarez, Urma,1992:186)..Siguiendo a Castel, R. en nuestras sociedades podemos distinguir tres zonas de cohesión social o de organización, las cuales nos permiten discernir el lugar que ocupan las personas con desventajas en la educación. Hay en primer lugar,"*una zona de integración, que no plantea ningún problema de regulación social*". (Castel, R. 1997:27-36): la población que se encuentra en ésta área posee un trabajo estable y una sólida inserción en las redes sociales, son los individuos que más fácil acceden a la educación académica y elevada, son los que poseen estudios superiores y un alto nivel de

⁸ R. Castel, habla de una nueva cuestión social" dicho enunciado hace referencia a que ..."una sociedad experimenta el enigma de su cohesión y trata de conjurar el riesgo de su fractura. Es un desafío que interroga y pone nuevamente la cuestión de la capacidad de una sociedad para existir como conjunto vinculado por relaciones de interdependencia"...(Castel, R. 1997:15); esta cuestión social..."se plantea explícitamente en los márgenes de la vida social, pero pone en cuestión al conjunto de la sociedad...la cuestión impuesta a quienes están "aut" depende siempre de la condición de quienes están "in"...(Castel, R. 1997:23)

vida. A partir de la crisis del 2001, en Argentina⁹, esta zona se ha ido achicando, ya que los individuos que pierden el trabajo o que no cuentan con garantías suficientes para llevar una vida holgada pasan a ocupar posiciones, en la denominada “zona de vulnerabilidad, el lugar de las turbulencias provocadas por la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes relacionales”(Castel, R. 1997:27-36), esta es una zona muy fluctuante en caso de crisis económica, la economía informal y el no trabajo. En esta área el éxito educativo no justifica una posición segura. Es en ésta zona estratégica donde comienzan a manifestarse los primeros aspectos que hacen a la *desigualdad educativa*. La vulnerabilidad acaba convirtiéndose en marginalidad y desafiliación¹⁰ en la “zona de exclusión”, el lugar de los más desfavorecidos; los que no participan en ninguna actividad productiva y están sometidos al aislamiento relacional; su rasgo más característico es la desafiliación y por ende las carencias educativas.

En la siguiente carta podemos ver materializado en el territorio el proceso de fragmentación social a partir del trabajo realizado por Linares, Santiago y Lan, Diana, en la cual se identifican claramente en la carta de la ciudad de Tandil tres aglomerados. El “*aglomerado de integración socioterritorial*” esta conformado por aquellos hogares y personas sin dificultades de acceder a los medios que facilitan la participación en los intercambios productivos (tierra, trabajo, capital, capacitación, servicios, alta tecnología, entre otros, ...) a su vez participan activamente en las redes sociales y actividades comunitarias e institucionales, ejercen plenamente los derechos de ciudadanía básicos y disponen de los equipamientos de uso colectivo imprescindible para el normal funcionamiento de la estructura social”(Linares,S; Lan, D. 2006).

Por *aglomerado de vulnerabilidad socioterritorial* se entiende a la situación en la cual las personas y hogares se encuentran expuestos al empobrecimiento, debido a la incapacidad de respuesta y adaptación a cambios coyunturales (políticos y económicos) que afectarían drásticamente su potencial nivel de bienestar y el ejercicio de sus derechos ciudadanos. Por último, el “*aglomerado de exclusión socioterritorial*” corresponde a aquellos que muestran los mayores niveles de riesgo social en lo respectivo a: las condiciones materiales de la vivienda; la precaria situación del ambiente doméstico; la dificultad de acceso a los servicios educativos, deportivos y recreativos; la falta de participación en actividades comunitarias y/o institucionales, condiciones críticas de salud y, carencia de infraestructura y servicios urbanos básicos.(Linares, S; Lan, D. 2006).

⁹ Para ampliar información ver, Mristella Svampa (2005) La sociedad Excluyente: La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Ed.Taurus.

¹⁰ Castel, denomina con éste término a la exclusión, señalando que la “exclusión es inmóvil, Designa un estado o más bien estados de privación. Además señala que el término exclusión debe ser utilizado con mucha precaución, ya que “la exclusión no es ausencia de relación social sino un conjunto de relaciones sociales particulares con la sociedad como un todo. No hay nadie que éste fuera de la sociedad sino un conjunto de posiciones cuyas relaciones con su centro son mas o menos lazas: extrabajadores víctimas del desempleo prolongado, jóvenes con trayectos educativos inconclusos, población mal escolarizada, con mala atención sanitaria, sin servicios en general, etc. No existe ninguna línea divisoria clara entre tales situaciones y otras un poco menos vulnerables, que por ejemplo permiten trabajar (pero sin seguridades de no ser despedido al mes siguiente), habitar en una vivienda más comfortable (pero de la que se puede ser expulsado por no pagar el alquiler) o estudiar concienzudamente (pero sabiendo que se corre el riesgo de no poder terminar la carrera)...Los excluidos suelen ser vulnerables que hacen equilibrios sobre la cuerda floja, y que cayeron. Pero entre la zona de vulnerabilidad y la de integración hay también intercambio, una desestabilización de los estables”...(Castel, R. 1997:417)

éstos dos últimos los más relevantes al momento de analizar la fragmentación desde la escolarización.

Teniendo en cuenta los aglomerados producto de la segregación urbana en Tandil (Linares, L; Lan, D. 2006) y las categorías conceptuales sostenidas por Robert, Castel podemos trabajar sobre las siguientes categorías dicotómicas según la escolarización, obteniendo los siguientes resultados:

*En cuanto al *trabajo/sociabilidad*, podemos decir que a la zona del *aglomerado de integración socioterritorial*, se encuentran incluidos los trabajadores integrados con un nivel educativo predominantemente medio-alto, que poseen una alta especialización y cualificación en sus empleos, además de empresarios, directivos y técnicos con títulos en especializaciones. En fin se hallan todos aquellos grupos sociales que más beneficio han obtenidos del desarrollo de la educación en el marco de la sociedad del bienestar (universidad gratuita). Forman parte de ésta categoría aquellos sostenedores de hogares que poseen una renta per cápita muy superior al resto de los sostenedores de familias que forman parte del resto de las zonas. En éste grupo no existen analfabetos. Estos aspectos nos permiten afirmar lo sustentado por Tenti Fanfani, que cuanto más alta es la instrucción del sustentador principal del hogar, más gasto se dedica a cada nivel de enseñanza.

*Según, *trabajo/fragilidad relacional*, se incluyen aquí a los trabajadores sometidos a movilidad y con empleos precarios semicualificados o descualificados. En estos grupos de población la renta es inferior y por ende su poder adquisitivo, la inversión en enseñanza media (polimodal) y superior es de escasa a nula, como así también los niveles de instrucción alcanzados son bajos. Estos grupos sociales en ésta situación más compleja son susceptibles de formar parte del aglomerado de vulnerabilidad socioterritorial. Esta zona de vulnerabilidad, es el lugar dónde las situaciones sociales se desestabilizan y se complejizan. El territorio producto de éste proceso por excelencia es la periferia urbana.

**No trabajo/sociabilidad*, aquí encontramos los grupos de población asistida con redes sociales estables, aunque la precariedad social es más notoria hasta llegar a niveles de pobreza no extrema, se caracterizan por el bajo nivel de instrucción alcanzado, alcanzan nivel primario y con un elevado nivel de repitencia y trayectorias escolares desiguales según edades por los niveles de repitencia elevados; trabajos poco remunerados y poca cualificación y/o especialización.

* *No trabajo/fragilidad relaciona*, los grupos sociales de esta categoría son los grupos de exclusión social, caracterizados por el no trabajo y padecen de una pobreza severa y en cuanto a los niveles de instrucción alcanzados podemos decir que han alcanzado los niveles de instrucción elementales y es dónde podemos percibir el analfabetismo, incluso niños en edad escolar no escolarizados; y con adolescentes sin trabajo y escasa instrucción.

Escolarización, accesibilidad y exclusión.

En el actual estado de cosas, en el contexto de la globalización, valores individualistas y políticas neoliberales, no ha sido posible reducir las desigualdades educativas, ya que las mismas han aumentado a nivel global, ampliando la brecha de la exclusión, de las exigencias de conocimiento complejo, etc.; lo que provoca nuevas divisiones sociales y territoriales en el proceso hacia una educación más equitativa.

Las rigideces del propio sistema educativo explican la relación negativa entre éste y las clases populares. La educación ha sido una conquista de las clases más integradas, en términos de Castel, R. (ya que han sabido aprovechar los beneficios del Estado de Bienestar) para mejorar su estatus social o en otros términos y siguiendo a Svampa han entrado en el circuito de movilidad social ascendente.

La fragmentación social del bienestar es evidente en aquellos fragmentos de territorio que tradicionalmente han permanecido al margen de los procesos de modernización, sobre todo en la periferia urbana dónde el nivel de segregación escolar es elevado. La política descentralizadora del Estado de los años '90 no ha contribuido a eliminar las desigualdades territoriales que conforman su ámbito de poder. Dichas diferencias se estancan o se continúan agudizando. Aunque los niveles de educación obligatoria no son excluyentes, las desventajas educativas se manifiestan en la importancia cuantitativa y cualitativa del llamado "fracaso escolar", del entorno socio-familiar y el capital cultural familiar. La educación es atractiva para aquellas personas que se sienten arrojadas por su medio social. El modelo educativo *per-se* no garantiza nada si las condiciones sociales son desfavorables.

Para favorecer los argumentos en contra de la educación comprensiva y democrática, afianzando una educación que beneficia a los sujetos y grupos mejor instalados en el lugar y en la sociedad, o en palabras de la ideología neoliberal a los "consumidores" es decir a los individuos consumidores de" bienes materiales, de ilusiones tornadas realidades como símbolos, los objetos y las cosas que dan status. Es consumidor de bienes inmateriales y culturales, regalias de un consumo elitizado y de otros bienes conquistados para participar nada más del consumo, como la educación profesional, pseudo-educación que no conduce al entendimiento del mundo"...(Santos, Milton.1992:41).

El Estado ha reforzado el sistema educativo obligatorio y gratuito¹¹, entre otras cosas, por las necesidades de integración de la población al mercado de trabajo. Queda garantizado el acceso a la educación por las necesidades de homogeneización basadas en la ideología de la igualdad de oportunidades. Sin embargo las exclusiones que se producen en el sistema educativo desmienten que estas oportunidades sean verdaderas.

"O processo de produção da sociedade se, de um lado, cria um espaço homogêneo, de outro, produz sua fragmentação que se concretiza de modo diferenciado.

Essa situação, decorrência da contradição entre a produção socializada do espaço e sua apropriação privada, é a forma mais acabada daquilo que Lefèbre chamou da vitória do valor de uso sobre o valor de troca e que a meu ver esclarece a natureza do processo de fragmentação do espaço.

Essa vitória expressa-se também através das formas de dominação que se estabelecem em todos os níveis da vida do homem englobando o conjunto das relações sociais que se processam no nível do cotidiano onde a supremacia do valor de troca se impõe sobre o valor de uso por meios das "reduções correspondentes do ser humano á passividade e a vida social e política ao espetáculo e a mise en scène do consumo, dito de outro modo o triunfo espectacular da mercadoria"(SENAI; 1992:20 en Ana Fani Alessandri Carlos 1992:195)

La situación educativa de la ciudad de Tandil, en cuanto a los niveles de escolarización alcanzados por la población, se manifiestan territorialmente a partir de su geografización.

¹¹ Reforma Educativa de los años '90. Actualmente nos encontramos en una nueva etapa de reforma del sistema educativa argentino, debido al fracaso del implementado en la década de los noventa.

Metodológicamente, las medidas más utilizadas para medir las desigualdades territoriales han sido las desarrolladas por O. D. y B. Duncan (1955), basándose principalmente en la categoría ocupacional de la población, empleando el *índice de disimilitud*¹² y el *índice de segregación*¹³. Estos índices varían entre cero y uno, valores que corresponden respectivamente a una distribución exactamente igualitaria y una distribución de máxima segregación. El *índice de disimilitud* nos muestra la diferencia entre la proporción de individuos del grupo minoritario (X) y la proporción del resto de población en cada unidad espacial. De hecho, el valor cero sólo se alcanza cuando en todas las unidades hay la misma proporción entre el grupo X y el resto de población (Massey, Denton, 1988) (Gómez, S. Linares, S. 2006). Para la población escolar de Tandil, los grupos minoritarios analizados estarán representados por las variables: población con nivel máximo de instrucción primaria completa, población con nivel máximo de instrucción secundaria completa y Población con nivel máximo de instrucción terciaria/o universitaria completa; mientras que la población total considerada estuvo representada en este caso por: población de 13 años y más, población de 18 años y más y población total.

Los resultados del índice de disimilitud para los años 1991 y 2001 según las variables seleccionadas han sido: Primaria Completa 1991 = 2.54; Secundaria Completa 1991= 19.03; Terciaria/Universitaria Completa 1991= 34.39; *Primaria Completa 2001 = 9.3; Secundaria Completa 2001= 17.99 y Terciaria/Universitaria Completa 2001= 32.04*. En una primera interpretación general del *Índice de disimilitud* claramente se puede decir que existe una fuerte segregación espacial de la población con niveles de instrucción Terciario y/o Universitarios completos, obteniendo valores de 34.39% en el 1991 y 32.04% en el 2001, mientras que a medida que el nivel de instrucción analizado disminuye las diferencias espaciales en torno a la escolarización tienden a ser menores. Es notable también el aumento en el período 1991 – 2001 del valor del índice en relación a la población con el primario completo, que asciende de 2.54% a 9.3% lo que refleja una fragmentación espacial mayor en relación a la escolarización primaria en la ciudad de Tandil. (Gómez, S. Linares, S. 2006)

Por último se observa una tendencia de estabilidad o leve disminución de las desigualdades espaciales en torno a la escolarización de la enseñanza media (secundaria) con valores que disminuyen de 19.03% en 1991 a 17.99% en el 2001. En éste último caso debemos hacer mención en primer lugar la masificación del nivel. La enseñanza media es un nivel que se masifica en forma constante. En el presente más de la mitad de la franja de edad (de los 13 a los 17 años) se encuentra en la escolaridad media (que incluye al denominado Tercer Ciclo de la EGB, hoy llamado Educación Secundaria Básica; y al Nivel Polimodal que representa a la vieja escuela secundaria). En el período actual a partir de las políticas y reformas en éste nivel educativo, la tendencia es hacia la masificación de la escolarización de los adolescentes y jóvenes. La escuela y sobre todo éste nivel ahora tiene que «contener» e «integrar» a todos. Los cambios en la estructura social argentina de los últimos años sobre todo en cuanto a la distribución de la renta (bienes y servicios) disponibles en el territorio no solamente nos indica la existencia de más alumnos en el nivel, sino también, la existencia de otras categorías sociales en él. Es decir los hijos de los sectores más pobres y excluidos. Pero debemos mencionar que de la totalidad de ésta población escolar, no todos logran completar la enseñanza media. (Para DGCE, es el nivel de mayor deserción). (Gómez, S. Linares, S. 2006)

Del análisis de las cartas N° 2: *Escolarización primaria completa: índice de disimilitud. Tandil, 2006*; N° 3: *Escolarización Secundaria completa: índice de disimilitud. Tandil, 2006*;

¹² Para este trabajo indicaban la proporción de un determinado grupo ocupacional que tendría que desplazarse para hacer que su distribución fuese idéntica a la del otro grupo ocupacional dado.

¹³ Se calcula la relación entre un determinado grupo ocupacional y todos los demás combinados.

y N° 4 *Escolarización terciaria-universitaria completa: índice de disimilitud. Tandil, 2006*; se observa que las características de la escolarización en las ciudades se reproduce en Tandil, generando un modelo urbano fragmentado, materializado territorialmente en dos ejes diferenciados, uno orientado hacia el norte y el otro hacia el sur de la ciudad.

Uno de ellos, representados por los radios del sur de la ciudad, se distingue por los altos niveles de escolarización alcanzados, demostrando valores superiores al 0 en todos los niveles y destacándose la extrema representación en los niveles terciario y universitario completo. Retomando el análisis realizado anteriormente por aglomerado a estos radios censales responden al tipo de aglomerado de integración socioterritorial. Territorialmente existe una oferta de servicios educativos, que cubre ampliamente las expectativas de dicha población, además la oferta de centros que garantizan el logro escolar se concentra en el ámbito privado especialmente mientras que la escuela pública se ve relegada a desempeñar la función de red de seguridad, para las personas que no dispongan de capital suficiente para competir en el mercado. La libertad de elección, permite que se perpetúe la educación desigual y se fortalezca el sector privado de la enseñanza en este sector de la ciudad, desarrollando una élite de centros educativos que ofrecen una enseñanza más competitiva y modernizada.

La circulación y uso de bienes materiales e inmateriales en este eje de de la ciudad esta asociado a la participación en los intercambios productivos, en las redes sociales y actividades comunitarias e institucionales del lugar. En esta situación geográfica el ciudadano adquiere valor como productor, consumidor y ciudadano. Esta posibilidad es construida en función al lugar dónde viven, ya que la posibilidad de ser ciudadano depende del punto del territorio donde este, para facilitar o no el acceso a aquellos bienes y servicios que le son teóricamente merecidos.

Retomando a Milton Santos quién sostiene que las condiciones geográficas son inevitablemente condiciones sociales, pero dotadas de posibilidades efectivas sensiblemente desiguales conforme a los diferentes puntos del espacio según su localización, podemos decir que la situación del lugar adquiere una apariencia determinada para el hombre productor consumidor y ciudadano en cuanto a la accesibilidad a bienes y servicios, en este caso servicios educativos.

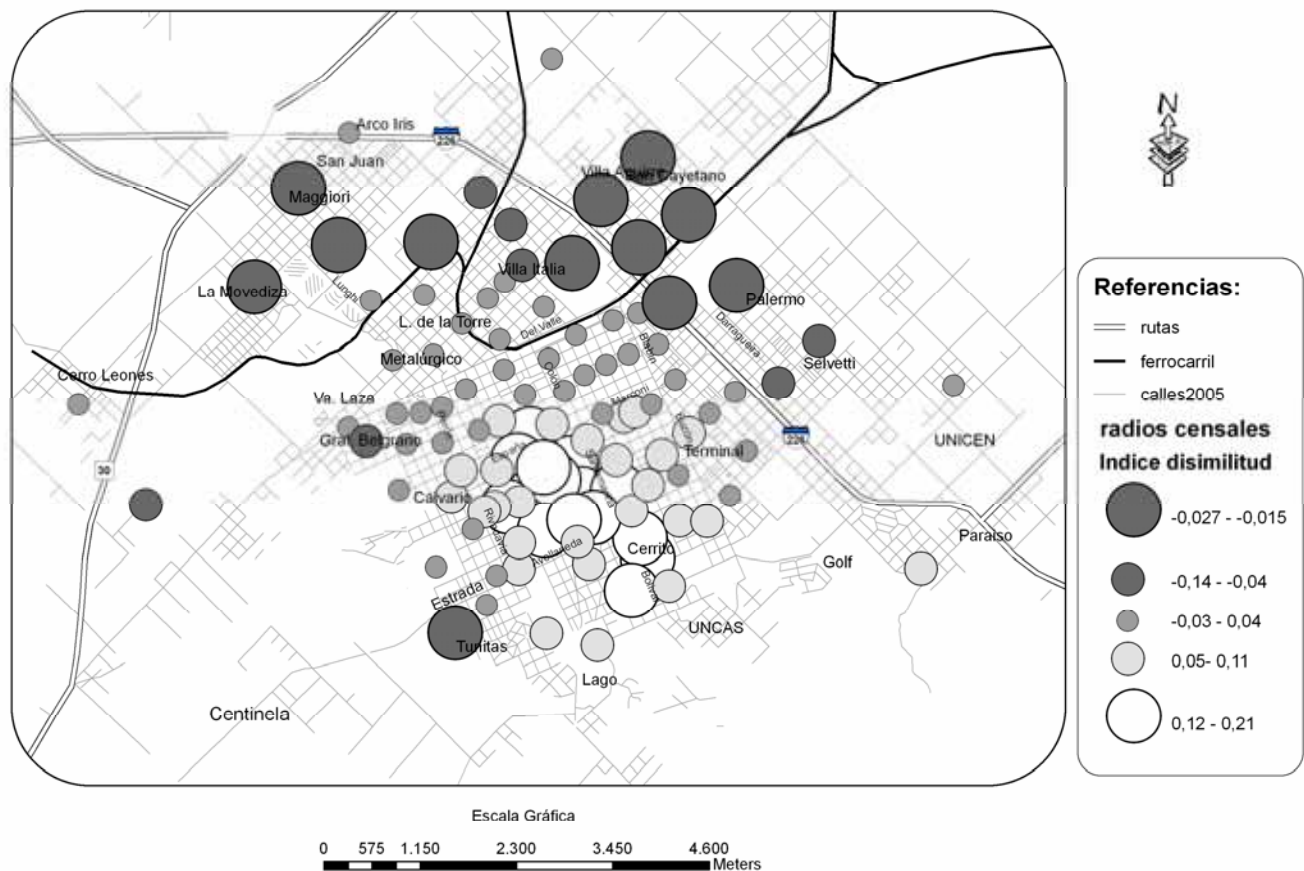
Situación diferente presenta el otro eje, al norte de la ciudad, caracterizado por una sub representación de los diferentes grupos analizados, presentando valores inferiores 0 y bajo condiciones de vulnerabilidad y exclusión socio-territorial y de bajo acceso a los servicios educativos.

Evidentemente éste último eje muestra la inaccesibilidad a los servicios esenciales y sobre todo al servicio educativo. Las personas poseen necesidades en función a la clase que pertenece, la mayoría de la periferia solo accede a una disponibilidad mínima de servicios sociales sino que los utiliza de manera precaria. En este espacio no prevalece la movilidad social a partir de la escolarización ya que la accesibilidad a los bienes y servicios es limitada en función al valor de tiempo, frecuencia, precio, etc. La población que conforma este sector de la ciudad apenas puede alcanzar la escolaridad básica. Es imposible pensar en alcanzar los niveles terciario y/o universitario, ya que esta población no dispone de los medios para poder acceder a dichos estudios entre otras razones.

Estos espacios no son creados para servir a la sociedad que lo conforma, por tanto no podemos hablar de espacio ciudadano sino que debemos limitarnos a hablar de espacios sin ciudadanos. Los territorios desprovistos de los servicios esenciales para la vida social e individual muestran

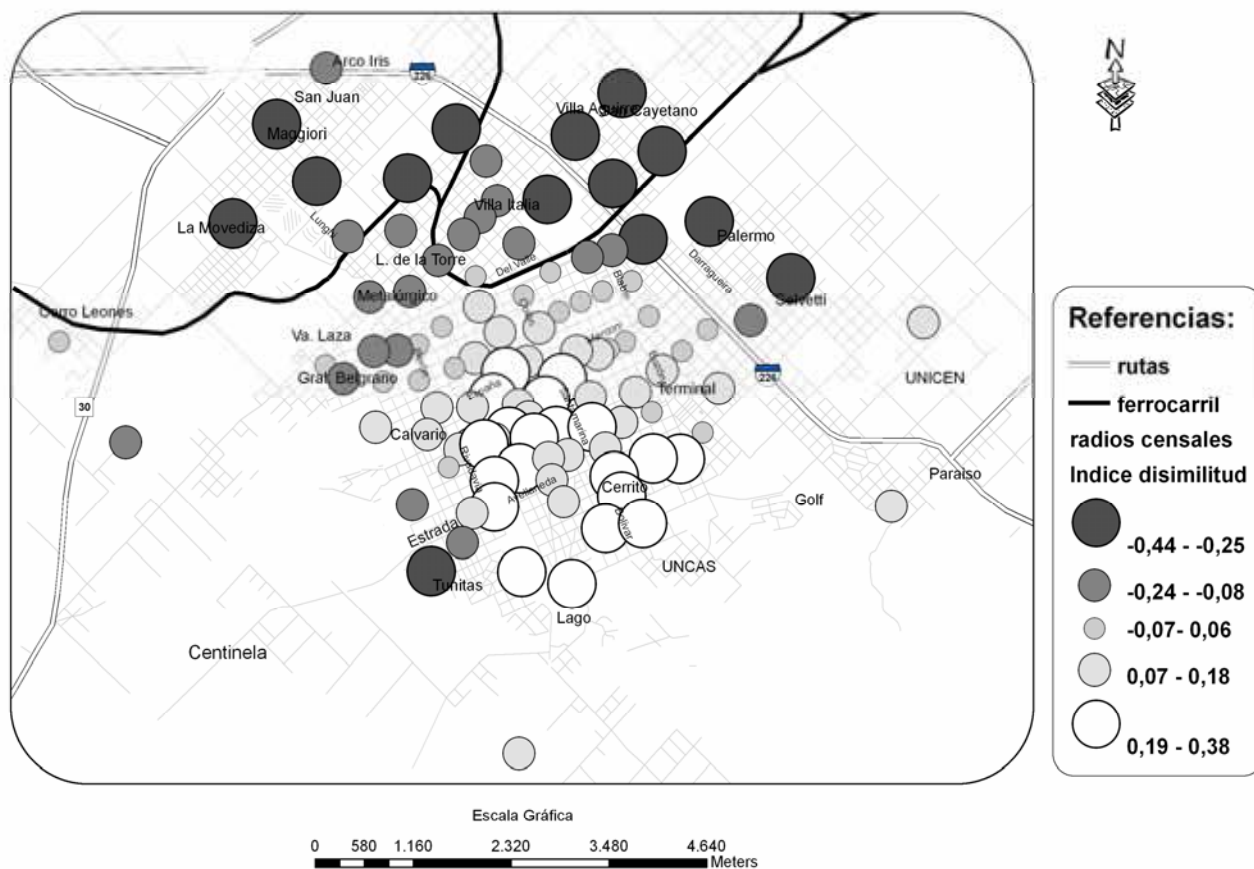
una ausencia de las organizaciones encargadas de gestionar y organizar la vida social del ciudadano. En este sentido podemos vislumbrar como la brecha de la desigualdad escolar y social a través de la educación se agranda sustentada en una fuerte fragmentación territorial, donde el ciudadano es prisionero en su propio lugar. En este sistema encontramos los polos opuestos de la estructura social, por un lado los grupos más privilegiados, que aseguran su propia reproducción social enviando a los hijos a instituciones privadas por que no decir “elitistas” con una oferta diversa de insumos educativos destinados al “ciudadano consumidor” y por otro los que no encuentran una diversidad educativa pública.

Carta n° 2. Escolarización primaria completa: índice de disimilitud. Tandil, 2008



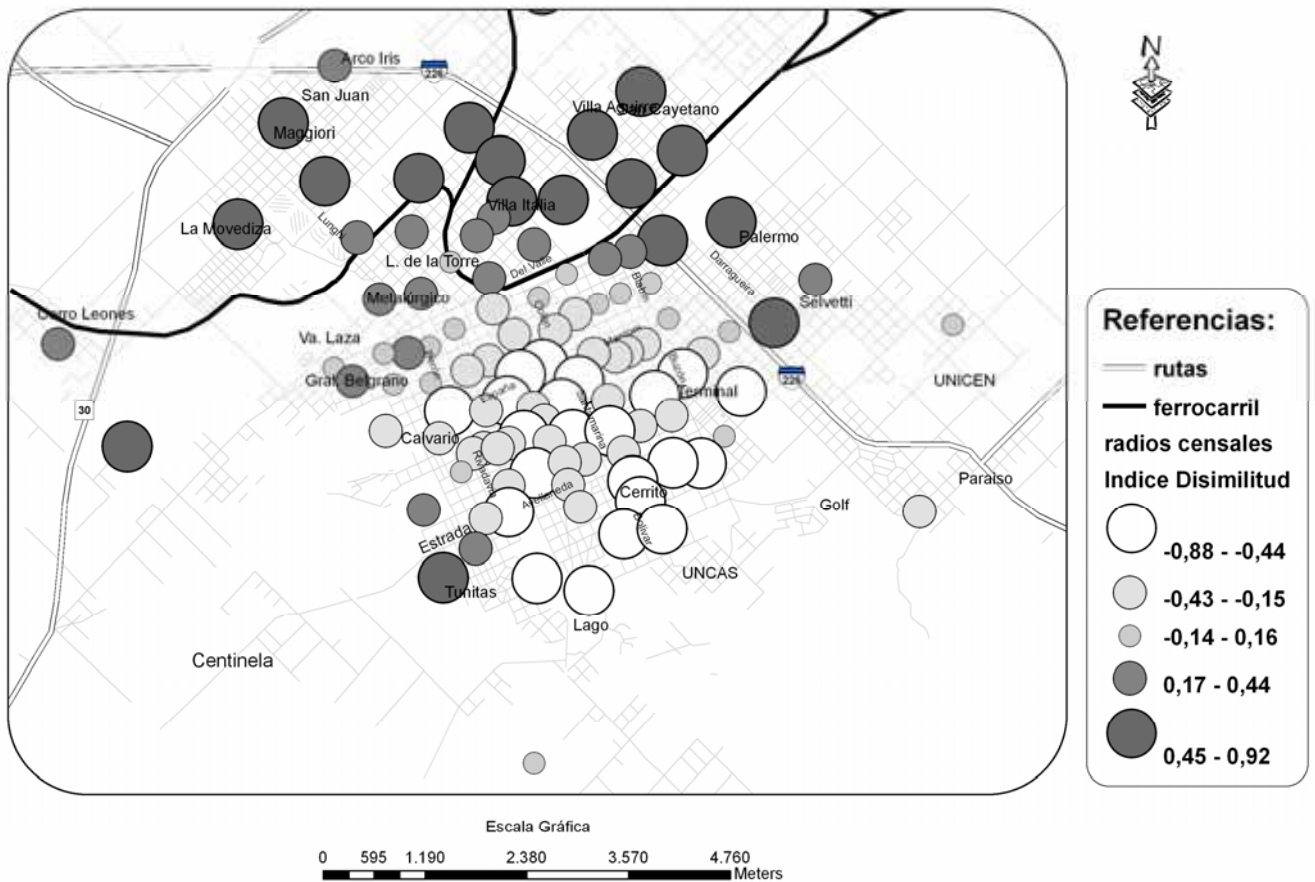
Fuente: INDEC, 2001
Elaborada por: Master Linares Santiago

Carta n° 3: Escolarización Secundaria completa: índice de disimilitud. Tandil, 2008.



Fuente: INDEC, 2001
Elaborada por: Masters Linares Santiago

Carta n° 4: Escolarización terciaria-universitaria completa: índice de disimilitud. Tandil, 2008.



Fuente: INDEC, 2001
Elaborada por: Masters Linares Santiago

A modo de cierre

El desarrollo de la escolarización desde el Sistema Educativo y sus niveles, supone tensiones cada vez más determinantes: tensiones de reproducción y ascenso social para los individuos y los grupos, tensiones económicas de adaptación de la fuerza de trabajo a unos mercados de empleo cada vez más exigentes. La escolarización ampliamente influida por las diferencias sociales es a la vez reveladora y factor de las desigualdades socio-culturales. Los hechos relativos a la escolarización, revelan situaciones particulares y variaciones de comportamiento de los grupos sociales en la ciudad de Tandil. La escuela contribuye de manera decisiva a la reproducción de las desigualdades sociales al mismo tiempo que a las transformaciones de sus bases económicas, sociales y culturales. En este marco el territorio puede ser definido como una objetivación multidimensional de la apropiación social del espacio, haciendo la salvedad de que en este caso de poder considerar los territorios individuales, éstos lo son en relación al de otros. La persistencia de las desigualdades en el reparto social de la educación solo se explica teniendo en cuenta las relaciones de producción y reproducción de la sociedad capitalista, ya que la escuela participa directamente en la reproducción de la división capitalista

del trabajo y de las desigualdades. Esta situación nos permite vislumbrar las contradicciones que produce la escolarización por medio del proceso de exclusión en una ciudad intermedia como Tandil. Proceso que muestra claramente aquellos que son excluidos del propio sistema por la accesibilidad territorial sin ser admitidos en las diferentes edades de escolarización obligatoria y no obligatoria para los niveles analizados en la ciudad de Tandil. El acceso diferencial al espacio concede un poder diferencial para que las personas construyan sus posibilidades como ciudadanos completos. Si bien los servicios públicos y en especial el servicio educativo se instalan en el territorio según principios sociales y funcionan independientemente del lucro, su distribución geográfica es función del estado como así también es función del estado sostener la justicia social y territorial a la ciudadanía.

Bibliografía:

- ALVAREZ, URMA, F.(1992) La nueva política y los actuales retos políticos y sindicales, en VV.AA. La sociedad de la desigualdad. Tercera Prensa. Donostia. p 186-218
- BALLESTEROS.AURORA (2000) El espacio social del consumo en la cultura de la postmodernidad. Revista Estudios Geográficos. XI, 238 IEG. Madrid. p. 32-33
- BUZAI, GUSTAVO; BAXENDALE, C. (2004) “Distribución espacial socio-educativa y localización de Escuelas Polimodales en la ciudad de Luján. Una aproximación exploratoria bivariada”. En Revista Huellas N° 9 Inst. de Geografía-Fac. de Cs. Hs.-UNP .p.13-34.
- CASTEL, ROBERT (1997) Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado. Ed. Paidós. Barcelona.p.492.
- GOMES, PAULO CESAR da COSTA (2001) “VI-Cidadania e espaço público: O que a geografia tem a dizer? En A condição urbana. Ensaio de Geopolítica da cidade. Ed. Bertrand Brasil. p. 129-169.
- GOMEZ, SANDRA; LINARES, SANTIAGO (2006) “Los mapas de la fragmentación territorial en Tandil, a partir de la escolarización” . Revista Geograficando. Revista de Estudios Geográficos. Número 2. Año 2006. Departamento de Geografía. UNLP.
- JUNDENGLOBEN, MIRTA; ARRIETA MARIA; FALCONE JULIAN (2003) “Brechas educativas y sociales: un problema viejo y vigente” Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Secretaria de Educación. Subsecretaria de Calidad y Equidad. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. Buenos Aires.
- LINARES, S; LAN, D. (2006). “Estudio de la segregación urbana mediante el uso de SIG: un aporte geográfico a la gestión municipal de la ciudad de Tandil. Argentina”. (ERBA, DIEGO ALFONSO. organizador). Experiencias latinoamericanas en aplicaciones urbanas de SIG. Programa de educación a distancia para América Latina y el Caribe. Lincoln Institute of Land Policy (LILP). Cambridge, MA. EEUU. 12 p. (E- book).
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2004) “El desarrollo de la educación”. Informe nacional de argentina. Oficina internacional de educación. p.38
- OLIVEIRA, MÁRCIO PIÑÓN de (2000) “Geografía, globalización e ciudadanía”. Revista Terra Livre. San Pablo, Nro.15 p. 155-164.
- SANTOS, MILTON (2000) Por uma outra globalização. Do pensamemto único a consciencia universal. Ed. Record. Río de Janeiro.
- SANTOS, MILTON (1992) O espaço cidadão. Ed. Nobel. Brasil. p.135.
- TENTI FANFANI, EMILIO (2000) “La educación básica y la “cuestión social” contemporánea” (notas para la discusión) En Congreso sobre pedagogía. Universidad Luis Amigó. Colombia. p.19